CONCLUSION

Las reformas económicas instrumentadas en nuestro país en las décadas desde los años 70 a la fecha, se han considerado como el origen de la crisis y la inflación, lo que ha ocasionado que la moneda nacional se devalué y se disminuyan las exportaciones y las reservas del Banco de México. Se han puesto en marcha programas orientados al desarrollo macro y microeconómicos, generándose tratados de libre comercio. Sin embargo se mantiene el déficit en cuenta corriente y balanza comercial. Por ello, debemos considerar instrumentar el desarrollo de cadenas productivas de pequeñas y medianas empresas, reduciendo con ello las importaciones y fomentando las exportaciones, apoyando la instrumentación de programas de estímulos a estas, lo que produciría divisas, mejoraría el Producto Interno Bruto, logrando con ello pagar la deuda externa o cuando menos irla disminuyendo, esto ocasionaría una recuperabilidad del valor adquisitivo y evitaría la devaluación constante de la moneda, se crearía un ambiente de confianza para la inversión extranjera, generaría fuentes de empleos correctamente remuneradas que permitiera la recuperabilidad del poder adquisitivo de la población y con ello se abatiría la crisi y la inflación. Pudiendo iniciarse el camino al desarrollo.